Poética



Frente al espejo, impoluto, frente a frente conmigo mismo. Recorro mi cuerpo y descubro lo maravilloso que hay en él.
Observo una cicatriz que recurre horizontalmente mi estómago.
Ese recuerdo es la resonancia de los momentos duros, pero también reflejo de alegrías profundas.
Ese reflejo de lo que soy. Es mi pudor, pero también, es aquello que quiero mostrar, eso que quiero que la gente se entere que existe. Es una restauración, una huella del renacer. Mantener la seña y olvidar el dolor.
Lo oculto pero lo exhibo. Lo quiero eliminar de mí, pero lo quiero tener presente en mi cuerpo.
En silencio me cubro de nuevo porque desde allí prefiero resguardarme, para no manchar lo que otros ven de mi y preservar mi dolor solo a la intimidad.



Archivo Personal



The well proven chair / Petr Krejci
https://www.designboom.com/design/waste-wood-and-bio-resin-chair-by-marjan-van-aubel-jamie-shaw/

Ni adentro, ni afuera. Mi cuerpo parece estar listo para recibir aquel antídoto que curara mis imperfecciones. Aquel liquido entro como un frescor al dolor y una patada a mi cuerpo. Intoxicado con tal cura, crece en mí una huella de este episodio.
Amarillo, rojizo, azul, morado y negro, una hermosa combinación de la huella de aquella poción. Marcado quedare por días, o quizás, sí cuento con suerte, por horas.
Allí permanence el rastro del tiempo, vida, luz, desierto, afecciones y restauraciones de este frágil cuerpo.
Al interior o exterior, allí están esas marcas visibles o invisibles del dolor o del alivio.

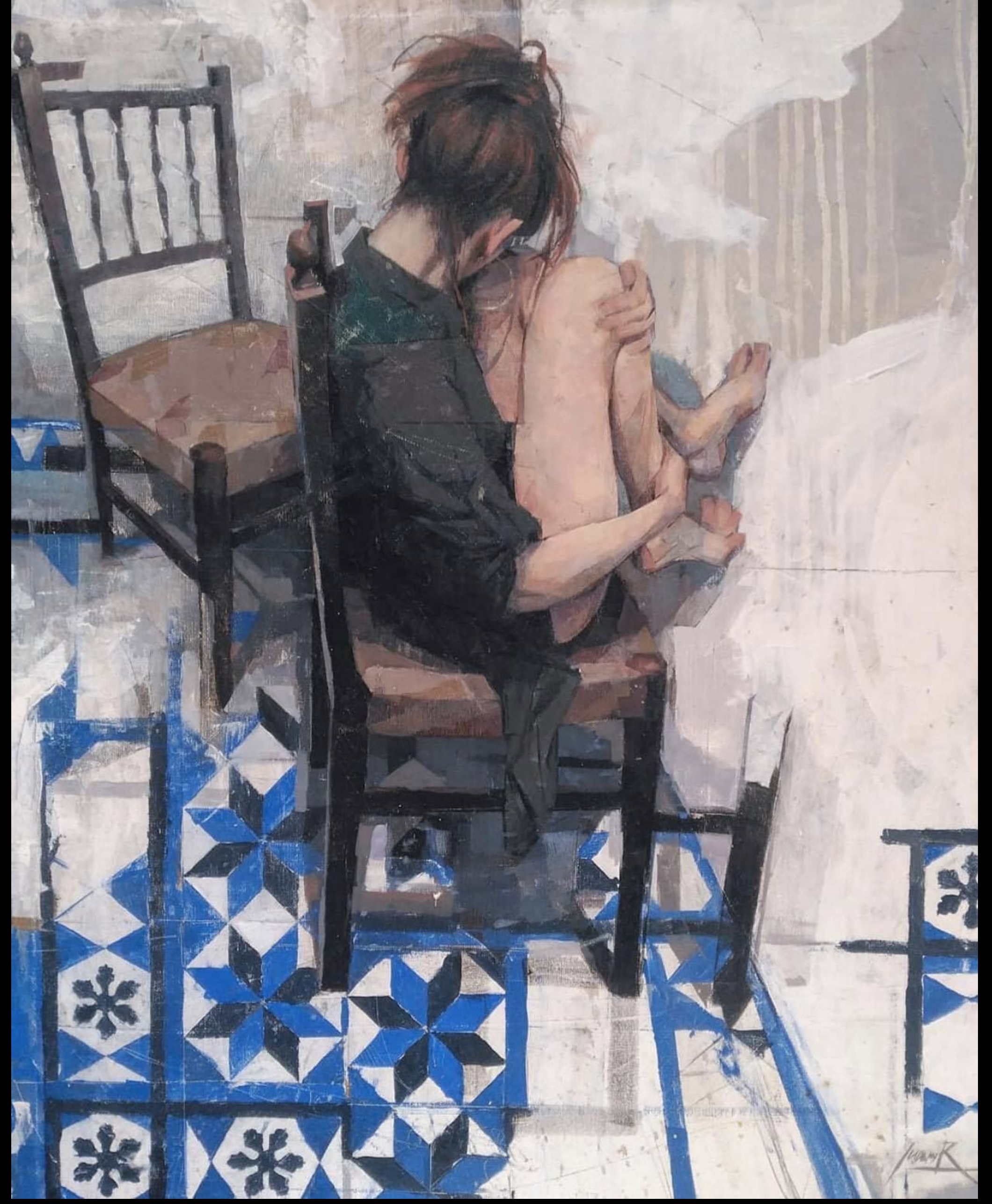
Era plena Semana Mayor, un Lunes Santo. Temprano mis hormonas querían salir. Llegue a pensar que me vendría una maldición por hacer semejante proeza en tal fecha. Sin embargo sucedió y sin dejar huella del acto, como un crimen que hay que ocultar, continua mi día sin mas.

Al poco tiempo, menos de una hora, mis padres despiertan. Con el afán noticioso mi padre toma el transmisor de pornografía, mi iPad. Al desbloquearlo encuentra lindas escenas de hombres jugando, pero no propiamente fútbol. Como buen criminal, aunque intentase limpiar el hecho, deje una huella por donde atar cabos para terminar enciminado.

La reacción de papa no fue escandalosa. Sentados en la sala de casa se instaló todo un tribunal. Sin abogado defensor, con pruebas alicientes del crimen entre sus manos y un historial de sucesos, que aunque parecían ser inocentes constituían todo un antecedente de un posible criminal. Comienza el interrogatorio. Se me acusa de homosexualidad.



ChairFuco Ueda / Benjamin Nordsmark
https://www.benjaminnordsmark.com/fuco-ueda



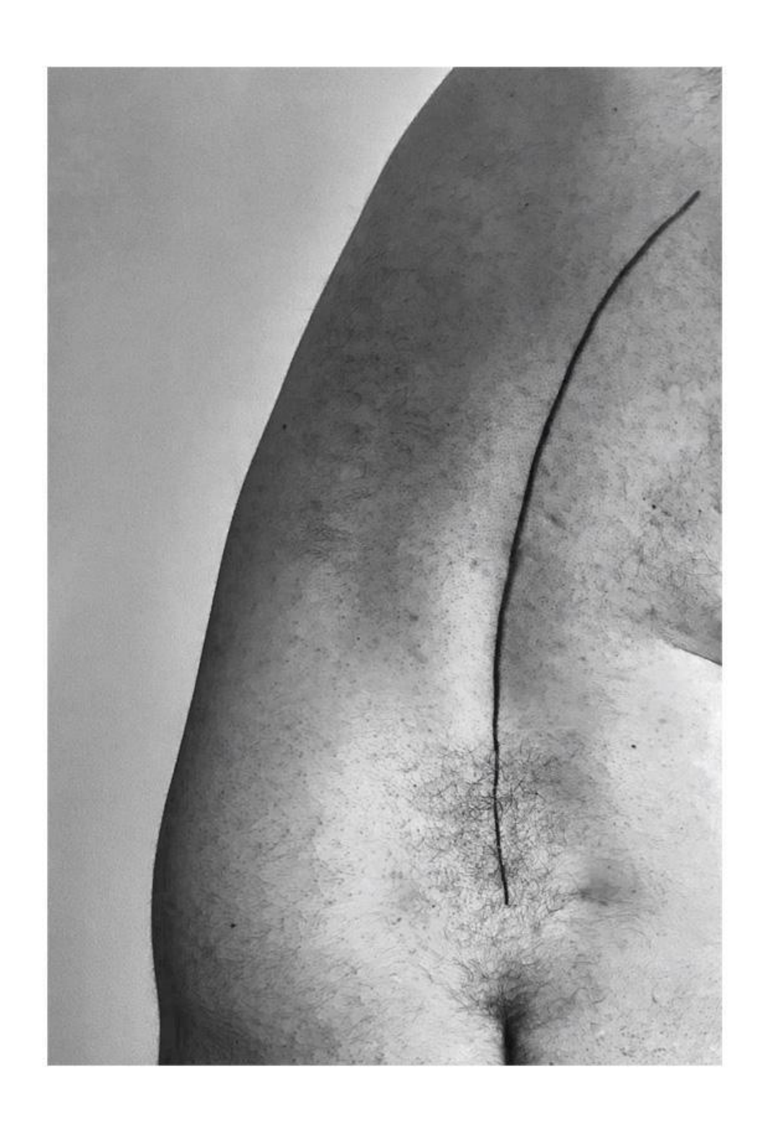
Seated / Juan Ruiz
https://artarchive.xyz/2019/12/31/seated/

Instrumento mágico del deseo. Nuclear y articulador descripción de un momento extremadamente preciso del descubrir. Mirarte a los ojos es entender que hay un entorno inagotable, naturaleza transparente. Mezcla maciza, hecha de materia, trabajada por la vida. Un reconocer en la liquidez del cuerpo. Trama de lo que pensamos y urdimbre de lo que vemos. Entremezcla de amor propio y encuentro con la vida. Aprendí a amarte. Visión, respetuosa y atenta, de la alteridad circundante e inagotable. Instante del asombro porque no todos entienden tu telar. Fuera de mí, milagro de las cosas. Hija de las flores. Aprendí a mirar las líneas de tus pétalos, a encadenar tus curvas.

Izquierda, derecha, centro. Adentro. Encontrarse así mimo es desenterrar al otro y eliminar las ataduras. Me busco en otro. Amor propio, amor de otros. Como brasier que nunca he usado, me incomoda; barilla mal puesta. Piedra preciosa en medio de un bulto de estiércol. Duele, incomoda, repele, estorba pero es amor. Aveces pienso, quizás estoy loco, tantos humanos y se amontonan. Así es como es, esto lo que es, es lo que hay, es como es. Tengo 10 oraciones compuestas, aun así ninguna es la respuesta. Amor, desamor. Lo que siento y no puedo despojar, lo que oculto y lo que brilla para que otros miren.



Autor desconocido
https://co.pinterest.com/pin/731342426959022875/



Archivo Propio

Compromiso y distancia, pliegue y despliegue, entendimiento y capacidad.

El espejo parece ser el lugar donde afrontamos el encuentro, donde lo social se entremezcla con lo propio. Donde la invención de lo posible se marca por la exposición, lo que somos lo expresamos y moralizamos dentro. Porque sin el otro este cuerpo no tiene sentido, desfallece en intento. Obedece al devenir de la vida, pero lo sensible que lleva dentro. Esta marcado por social pero también por sus traumas internos. Vivir es un entregarnos al sentido de la sociedad y la compresión propia de autocuidado.

Controlarlo y descontrolarlo, vivirlo y sentirlo, extrovertido y reprimido.



2020 Medellín, Colombia